

Miguel Ángel López  
Sánchez 9º

## DESAFÍOS ÉTICOS ANTE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

La inteligencia artificial (IA), y el cálculo cuántico, se han postulado como las tecnologías más proclives a provocar un cambio disruptivo en la sociedad en la que vivimos.

Podemos decir, que un cambio disruptivo, es un cambio profundo, cuyas consecuencias se van a ver, en la manera que tenemos de entender nuestra sociedad.

Toda la llegada de nuevas tecnologías, ha producido en el ser humano, una necesidad de adaptación. Un ejemplo es la revolución industrial, con la desaparición de oficios artesanales y gremios. Las máquinas comienzan a realizar muchos trabajos, y las fábricas necesitan obreros. Las ciudades crecen, nace el sindicalismo...

Internet, también produjo un cambio muy importante. Hoy no sabemos vivir sin la red, y desde que comenzó su andadura, han cerrado miles de empresas, y han desaparecido y se han reconvertido muchos puestos de trabajo, por trámites que ahora se hacen a través de la red.

Es por ello, que la IA se ve como algo preocupante para una gran parte de la población, que haya leído sobre las capacidades de esta nueva tecnología. De hecho, ya desempeñan un papel importante en nuestras vidas, aunque pasan inadvertidas, pero con profundas consecuencias que

van a desafiar a nuestras sociedades.

La realidad, es que es una tecnología que puede generar preocupación debido a las capacidades que tiene, pero además, es un reto.

Es preocupante, porque es una tecnología muy invasiva en nuestros valores. Y es un reto, porque el ser humano se ha adaptado a vivir con máquinas, pero ahora se tendrá que adaptar a vivir con inteligencias.

Adela Cortina, es catedrática emérita de Ética y Filosofía política, por la Universidad de Valencia. Para los que no la conozcan, sólo tienen que buscar libros sobre ética en cualquier librería, y verán que su nombre está en varios.

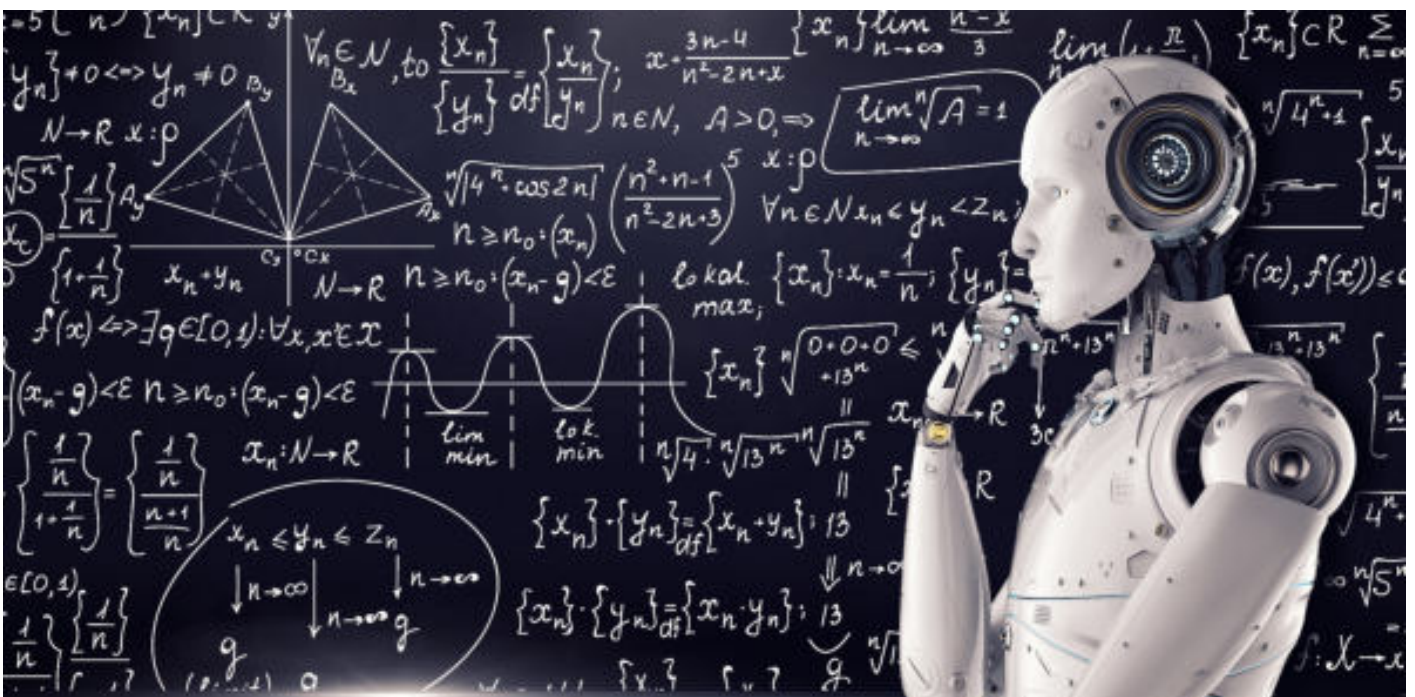
En una entrevista, le preguntaron sobre los valores que más había que defender en el siglo XXI.

Sorprendentemente, contestó: Libertad, Igualdad, Solidaridad y Respeto al otro.

Tanto la solidaridad, como el respeto al otro, se podrían englobar en un subgrupo del valor de la fraternidad, así como la equidad, forma parte de la igualdad.

Por tanto, habló de los valores que defiende la Masonería.

Es por ello, que voy a dar un breve repaso, a



cómo la IA está entrando poco a poco, de forma invasiva en estos tres valores.

Con respecto a la libertad, quizás el mayor reto que tenemos por delante, es la libertad de saber qué se hace con nuestros datos en internet. Por la red circula nuestra privacidad, y nuestra mayor intimidad, hacia nadie sabe quién o qué, ni para qué los quiere, o qué van a hacer con ellos.

Si antes confiábamos nuestra privacidad a quien queríamos, y le poníamos cara, hoy en día, gente desconocida sabe nuestra privacidad. Deberíamos de preguntarnos si es ético que esto suceda.

La IA también está participando en los periodos electorales, con buenos resultados.

La IA de algunas redes sociales, es capaz de buscar nichos de votantes indecisos e insertar videos o recomendaciones de visualización, que puedan decantar el voto de estos electores.

¿Cómo saben que somos indeci-

sos? La IA de Facebook, por poner un ejemplo, sabe nuestro perfil psicológico con cien veces que le hayamos dado al "me gusta". A esto, se suman los algoritmos de tiempo de visualización de videos, la velocidad con la que movemos la pantalla, etc.

Deberíamos de plantear, si es ético que la IA se pueda usar en los periodos electorales.

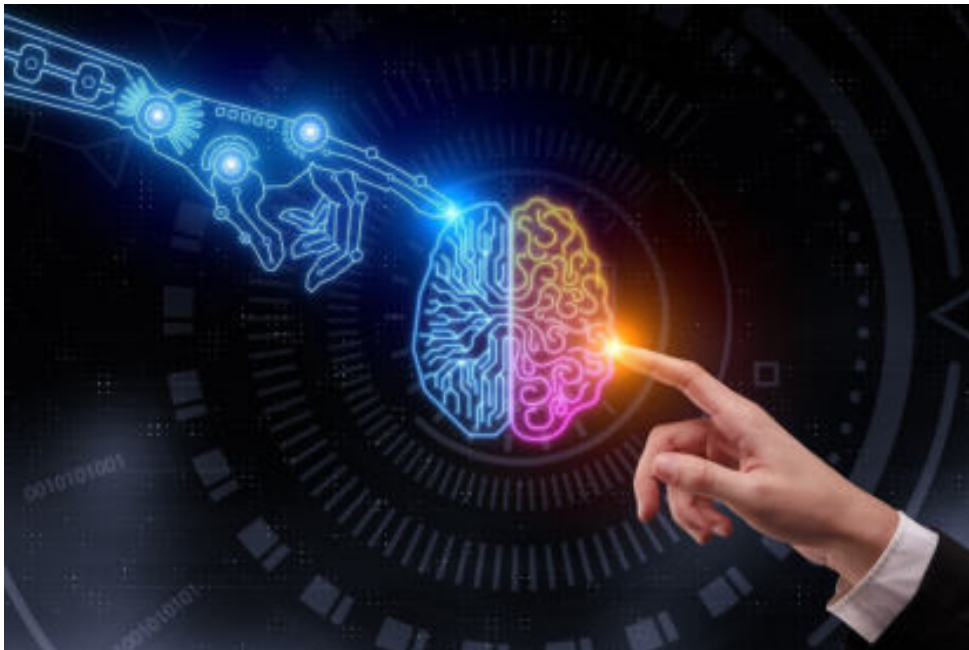
En una encuesta realizada en EEUU, el 20% de los encuestados admitió que no les importaría ser gobernados por una IA, ya que si se programa para ser racionalista, no tendrá los cambios de rumbo y las incertidumbres que puede provocar un político humano. Esa gente, no se da cuenta de la importancia del valor de la libertad, y que el derecho fundamental a votar y elegir a nuestros representantes, desaparecerían con una IA. Y que ha-

cer las cosas de esta manera, abre la puerta a futuras situaciones Orwelianas, con dictaduras, o tiranos sentados en el poder. Es preocupante, que en el primer cuarto del siglo XXI, se piense de esta manera.

La IA de Google, llamada Duplex, ha conseguido llamar y pedir cita a una peluquería, sin que la peluquera se diese cuenta que no estaba hablando con un ser humano. ¿Es ético que al hablar por teléfono, nos engañen? ¿No deberían de identificarse primero, como IA?

Con respecto al valor de la Igualdad, la IA es un tren que ya está en marcha, al que muchos países se quieren subir como si de una moda se tratara, pero que otros países, ni están, ni se les espera.

Este tren no se sabe hacia dónde va, ni cual es



su estación de llegada. No todos pueden apuntarse al desarrollo de la IA, creándose un choque cultural mayor que el actual, entre los que convivirán con ella, y los que no.

Es fácil entrever, que

en un país de África, cuya media de vida es 50-55 años, se sorprendan al ver la noticia de que una IA de la empresa IBM, llamada WATSON, ha diagnosticado en menos de 24 horas una leucemia que estaba muy escondida a una mujer, y que si la hubieran diagnosticado los seres humanos, habrían tardado al menos dos semanas, entre todas las pruebas que habría que haberle hecho a la paciente.

Esto ha redundado en un comienzo de tratamiento más rápido, con el resultado de una mayor posibilidad de supervivencia.

Es normal, que quieran venir a estos países donde la longevidad se incrementa. Todos tenemos instinto de supervivencia. Las oleadas migratorias, se incrementarán debido a esta



tecnología.

Deberíamos de preguntarnos si es ético, que unos países tengan todas estas posibilidades, mientras a unos cientos de kilómetros, hay gente que no tiene nada que llevarse a la boca, ni un medicamento para bajar una fiebre.

También es importante recordar, que en esta sociedad, tan dependiente de la tecnología, la mayor parte de la población, usa estas tecnologías a nivel de usuario, y que sólo un porcentaje ínfimo, las desarrolla. La desproporción y falta de equidad, es abrumadora. La frontera entre los unos y los otros, tiene nombre. Se llama “matemáticas”. Los desarrolladores de algoritmos, en grandes corporaciones como IBM, Google, Facebook, Amazon, o China, tendrán más peso en un futuro, quizá puedan volcar gobiernos en favor de sus intereses, crear crisis económicas o guerras, creando grandes desigualdades.

Incluso un programador con algún desequilibrio mental, podrá modificar un algoritmo que cree un caos en aeropuertos, carreteras, o accidentes de una marca de coches determinada, al meterse en los pilotos automáticos. ¿Qué consecuencias traerá Hackear las grandes IA?

Con respecto al valor de la fraternidad, la IA está ayudando a mucha gente que siente la soledad. La depresión, la soledad inicial que acompa-

ña a un cambio del lugar de residencia, o el luto por fallecimiento de un ser querido, están siendo atenuados por programas como “Replika” donde la IA nos contesta a lo que le escribimos, como si hubiera alguien al otro lado de la pantalla, y además, nos dice cosas agradables que nos apetece escuchar, porque la IA tiene la capacidad de aprender y adaptarse a nosotros.

Pero por otro lado, la IA está creando individualismo y comodidad.

En Japón existe un holograma de una figura de manga, llamada MIKU. Es una IA simple de una chica, a la que le hablas y ella te contesta. Miku se cambia de ropa para gustarnos, y le gusta que le digamos cosas bonitas. Se están dando casos de hombres que dejan de interactuar con mujeres, porque se han enamorado de estos hologramas. Incluso han realizado bodas en donde les insertan a Miku en las fotos con un photoshop, y duermen con su peluche en la cama.

Ante esto, cabe formular la pregunta: -¿hasta qué límite, vamos a permitir autoengañarnos en la búsqueda de nuestra felicidad? Miku es sólo un ejemplo. En un futuro, las Deep IA, pondrán voz a gente que nunca ha hablado, y seremos felices sabiendo que estamos siendo autoengañados.

Las IA nos aconsejan cosas para comprar, comida cuando tenemos hambre, y dejamos de salir a



la calle para hacer la compra en el supermercado y las tiendas, mientras damos un agradable paseo. Y pedimos la comida de los restaurantes para envío a domicilio, y las comemos en casa. Esta comodidad, se traslada a otras muchas facetas de nuestra vida, en donde por estar cómodos, no nos apetece ni coger el coche, ni visitar a alguien si puedes verlo a través del teléfono.

Finalizo diciendo que he escrito sobre estos tres principales valores, pero hay bastantes más, en donde la IA va a afectar a nuestra forma de conducirnos en sociedad.

La UE, ha formado su propio comité de ética para las IA, y la UNESCO, organismo dependiente de la ONU, ha aprobado un marco ético para guiar la IA. En él, se propone la creación de una infraestructura jurídica.

La realidad, es que el gran reto, es el legado que vamos a dejar a las próximas generaciones. Es el momento. La IA debe de estar al servicio del ser humano, y no al revés.

Esperemos que en el siglo XXII, cuando miren

atrás, digan que en el siglo XXI hemos hecho un buen trabajo.

### **Bibliografía**

“Ética para Máquinas” Jose Ignacio LaTorre  
“Cuántica” Jose Ignacio Latorre.

Entrevista a Adela Cortina sobre Desafíos éticos del siglo XXI. Fuente: Youtube. Entrevista a José Ignacio Latorre sobre futuro cuántico, tecnología y humanismo. Fuente: Youtube.

